

**Una imagen controvertida de la Semana
Santa malagueña: el Cristo
de los Mutilados**

Marion REDER GADOW
Universidad de Málaga

En nuestros días hay un interés destacado por la Memoria Histórica, por recuperar testimonios de unos años controvertidos en los que el país se vio involucrado en una guerra fratricida¹. Uno de esos testimonios fue el resultado de la destrucción de imágenes y de asaltos a las iglesias, de la destrucción del patrimonio cofrade: el Cristo de la parroquia del Sagrario. En efecto, como indica Andrés Llordén:

“Precisamente, lo que para otras cofradías ha sido motivo de desaparición de imágenes y pérdidas irreparables en todos los sentidos, fue para la Cofradía del Santísimo Cristo Mutilado la génesis primera de su fundación”².

En el altar mayor de la iglesia del Sagrario se encontraba un crucificado de tamaño natural que al estar colocado en el remate del retablo era poco visible para los fieles. Durante la república, en sus inicios y posteriormente con el frente populista en Málaga fueron numerosas las iglesias calcinadas por fanáticos con el consiguiente deterioro de los edificios y de las imágenes que ahí se veneraban. El templo del Sagrario también fue pasto de las llamas, incendiado en su interior por las turbas republicanas enardecidas ante la presencia de cualquier símbolo religioso con la consecuente destrucción del retablo, de las imágenes sagradas, de los bancos, telas y todo aquello que podía transformarse en cenizas. Entre las imágenes profanadas se encontraba el Cristo crucificado del retablo, que quedó en lo alto del mismo. Un desalmado, subiéndose a una escalera, intentó destrozarse la imagen con un hacha, pero sólo pudo cortar-seguramente por la altura a la que estaba- la pierna derecha y el pie izquierdo del Crucificado. No contento con su proeza, cuando bajó de nuevo el suelo disparó con su fusil, en compañía de otros camaradas, una ráfaga de proyectiles. Según Agustín Souviron se pudieron contar entre diez y seis y diez y ocho impactos de bala en la cruz³. Aunque todos los disparos habían señalado la madera de la cruz, ni uno sólo había alcanzado a la imagen. Todos estos sucesos tuvieron lugar en el año 1936.

¹ JIMÉNEZ GUERRERO, J., *La quema de conventos en Málaga: Mayo de 1931*, Málaga 2006; GUEDE, L., *Martirologio Malagínense*, Málaga 2003.

² LLORDÉN, A., y SOUVIRÓN, S., *Historia Documental de las Cofradías y Hermandades de Pasión de la Ciudad de Málaga*, Málaga 1969, pp. 365-366.

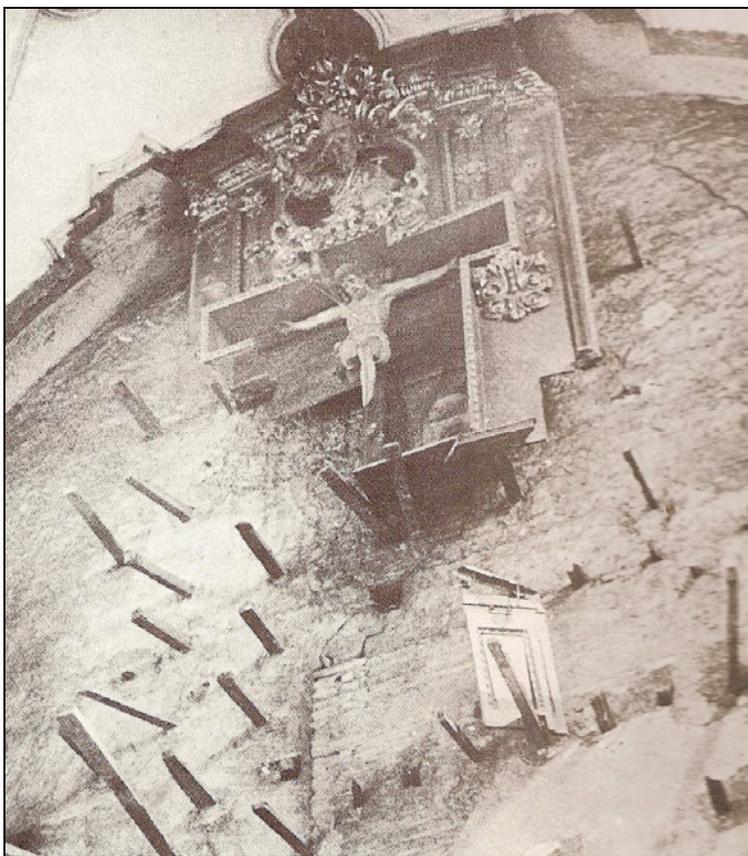
³ SOUVIRON, A., “Breve historia de un Cristo mutilado”, *ABC* (Madrid), 24 de octubre de 1956, p. 17.



1. Imagen del Santísimo Cristo Mutilado. Talla del siglo XVIII

Cuando fue recogido entre los escombros de la parroquia, el Cristo del retablo se convirtió en una de las imágenes más polémicas de la Semana Santa malagueña y en torno a ella se creó la Cofradía del Santísimo Cristo Mutilado integrada por un grupo de caballeros mutilados que se unieron entorno a esta talla⁴.

⁴ Los Caballeros mutilados eran combatientes del bando nacional que habían quedado inválidos para el servicio en acciones de guerra.



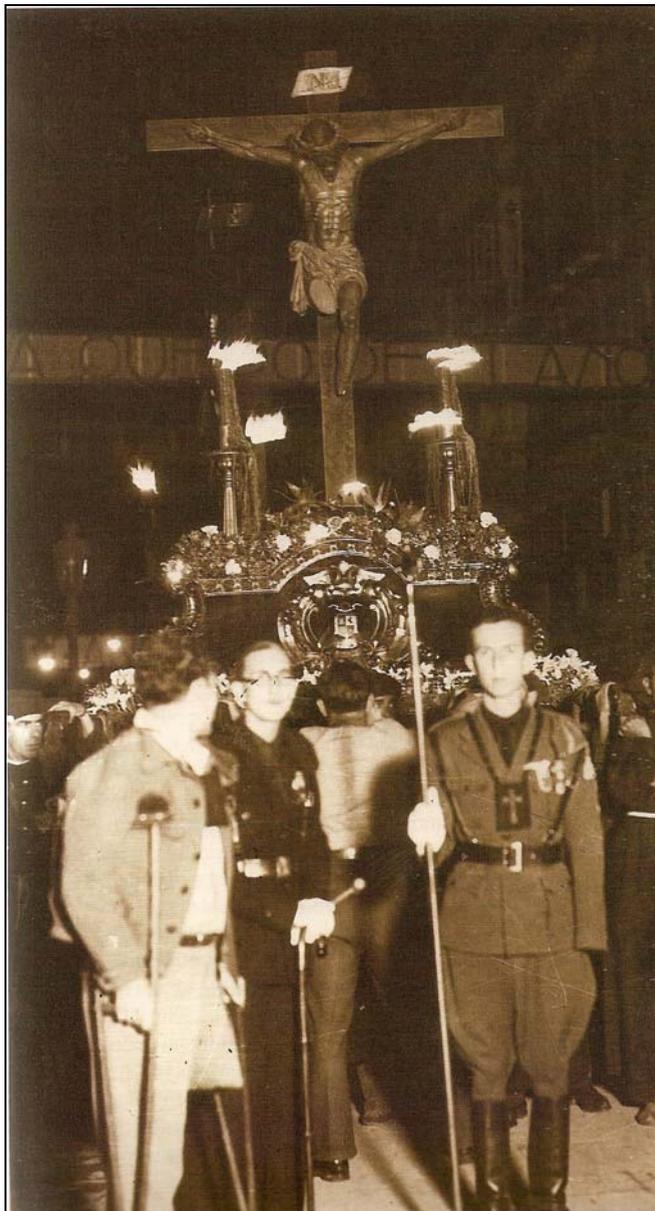
2. Detalle del ático del desaparecido retablo mayor de la iglesia del Sagrario.

El impulsor de esta corporación fue Fernando Roldán Andréu que en unión del oficial de enlace de los caballeros mutilados, Modesto Escobar, ofreció la presidencia de la misma al General Millán Astray en los primeros meses del año 1939⁵. La imagen no se envió a restaurar sino que se incorporó al culto en el estado en que quedó.

Esta imagen fue recogida por un grupo de Caballeros mutilados que acordaron fundar una “Cofradía de carácter militar y procesional” bajo la advocación del Santísimo Cristo Mutilado. Para poder continuar sus fines solicitaron

⁵ TOGORES, L. E., *Millán Astray. Legionario*, Madrid 2003, pp. 384-386. Don José Millán Astray, había sido encargado por Franco de crear un Cuerpo que acogiese a los miles de mutilados de la guerra. El 5 de abril de 1938 se publica el decreto de creación del benemérito Cuerpo Mutilado de Guerra por la Patria, junto con su Reglamento, siendo nombrado director del mismo el propio General.

autorización a la Santa Sede a través del obispado de Málaga por tratarse de una imagen mutilada, semidestruida en los desórdenes de 1936.



3. La Hermandad del Santísimo Cristo Mutilado.

La proposición fue bien acogida por el pontífice romano, el Papa Pío XII, por lo que dio su aprobación por medio de un documento a la citada institución. Esta escritura proviene de la Sagrada Congregación de Ritos y dice así:

“El Eminentísimo y Reverendísimo Señor Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, ha hecho relación a Nuestro Santísimo Señor, el Papa Pío XII, del escrito que V.E., en el que, para incremento de la piedad y devoción hacia la Imagen de Nuestro Señor Jesucristo Crucificado, venerado religiosamente en la Santa Iglesia Catedral de Málaga (Parroquia del Sagrario), mutilado por los impíos marxistas, tanto de la pierna derecha como del pie izquierdo, pedís que aún ahora pueda ser expuesto al culto. Aceptando amabilísimamente dichas preces, Nuestro Santísimo Señor, de gracia especial, se ha dignado acceder a que la dicha Imagen, tal como se halla mutilada, quede en el mismo lugar que antes a la veneración pública, sin que se restaure en su integridad prístina”.

Se constituía así, señala Agustín Clavijo, “una singular Hermandad pasional agregada a la Semana Santa malagueña, en la que figuraba un Cristo mutilado por la barbarie de una incomprensible y absurda guerra fratricida”.

El Obispo Balbino Santos y Olivera recibió la notificación del Secretario de la Santa Congregación⁶:

“Desde este momento, empieza a recibir culto público el Santísimo Cristo Mutilado, y los miembros de su Hermandad se organizan en forma para salir en las procesiones de Semana Santa. Aún se recuerda en Málaga aquel desfile del año 1939, al filo de la terminación de la guerra, cuando se congregaron en nuestra ciudad alrededor de quinientos mutilados por España que iban a acompañar a la imagen. Muchos de ellos, con las heridas aún abiertas, seguían penosamente el “paso” en una visión impresionante”.

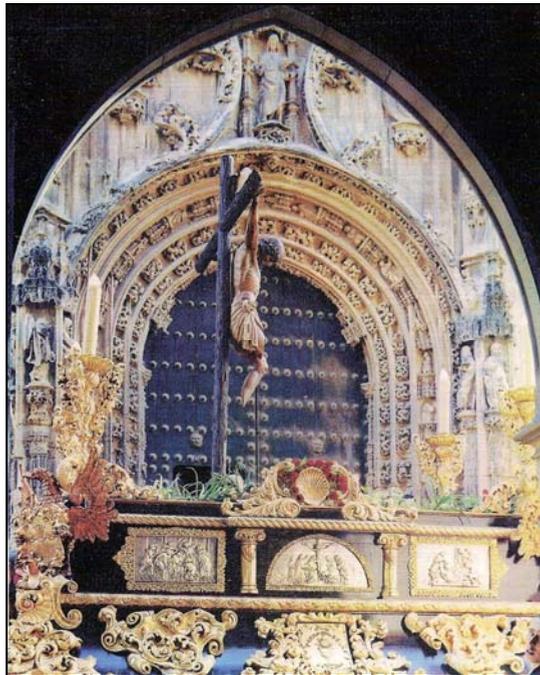
El Jueves Santo de la Semana Santa de ese mismo año, 1939, tuvo lugar la salida procesional de la imagen del Santísimo Cristo Mutilado, escoltado por 300 caballeros mutilados, vestidos de uniforme, con el escapulario de la Hermandad y llevando cirios en sus manos⁷. El trono provisional fue elaborado por Adrián

⁶ MONDÉJAR COMPIÁN, F., *Obispos de la Iglesia de Málaga*, Córdoba 1998, pp. 378-379. Don Balbino tomó posesión de la mitra en el año 1935 por poderes en Sevilla. Llegado a Málaga tuvo que contemplar como un gran número de sacerdotes, seminaristas y fieles recibían la corona del martirio. Poco después, más de dos mil creyentes morían también, víctimas de la violencia intolerante, muchos de cuyos cuerpos descansan en una capilla en la Iglesia Catedral. El Prelado, perseguido logró salvar su vida refugiándose primero en Tánger y Melilla y más tarde, desde el 28 de diciembre de 1936, en Sevilla. Liberada Málaga pudo volver a su obispado.

⁷ SOUVIRON, A., *Breve...*, o.c., la Hermandad ha conseguido también constituirse en nacional.

Risueño gracias a la donación de maderas por las Casas Taillefer, Alpera y Ojeda. Se componía de un cajillo rectangular de reducidas dimensiones, con sus frentes lisos enmadera oscura de caoba, destacando una cartela en el frontal con el escudo de España. Cuatro blandones de cirios rojos, colocados en las esquinas, completaban el conjunto procesional en el que indiscutiblemente sobresalía la singular y desgarradora imagen del Cristo Mutilado. Los sones de la banda de cornetas y tambores de la Legión marcaba el paso de los Hermanos. La buena acogida por parte de la Agrupación de Cofradías se hizo patente con la presencia de una presidencia de honor integrada por un mayordomo de cada de una de las Hermandades que salían ese año. Como curiosidad señalar que en la Hermandad se integraban tanto soldados del ejército republicano como del ejército nacional.

El Jueves Santo del año siguiente, 1940, el Santísimo Cristo Mutilado salió en la procesión sobre un trono definitivo construido también por el escultor Adrián Risueño, seguido de los integrantes de la Hermandad, con el rostro descubierto, vestidos de militar o de paisano y cubiertos con una capa blanca con el escudo de la Cofradía como distintivo común. El Cristo crucificado escarnecido y roto, pero en la excelsitud de su omnipotencia y de su amor era procesionado por las calles de Málaga ante la emoción contenida de los malagueños.



4. El Cristo Mutilado ante la puerta del Sagrario

La Cofradía del Santísimo Cristo Mutilado estableció su sede canónica en la iglesia parroquial del Sagrario y el escultor malagueño Francisco Palma Burgos talló el retablo sobre el que colocaron la imagen titular. Poco a poco fueron adquiriendo los enseres procesionales: paños de bocinas, guiones y estandartes diseñados por Juan Casielles y bordados por las religiosas felipenses del convento de Santa Isabel de Sevilla. También en los talleres de orfebrería de la ciudad sevillana se labraron en plata repujada los bastones, faroles, bocinas y cruz guías. Esta cofradía nunca llevó nazarenos en su cortejo procesional.



5. El trono del Santísimo Cristo Mutilado

Según las noticias del periódico *Sur*, en la Semana Santa de 1960 el trono del Cristo Mutilado fue portado por soldados del Regimiento de Infantería, Aragón número 17, por aquel entonces de guarnición en la ciudad⁸. Circunstancia que se repetiría en los años siguientes.

⁸ ROCHE, A., "Historias de Málaga. La Semana Santa de 1960", *Sur*, Domingo 28 de marzo de 2010, pp. 321-328. DÍEZ CASTAÑO, F. y PABLO CANTERO, A., *Escudos de Armas del Ejército Español. (Las unidades de Infantería desde Felipe V a Juan Carlos I)*, Madrid 1992, p. 28. 1.9. Regimiento de Infantería Aragón Núm. 17.

Sin embargo, a pesar del respeto y admiración de la población malagueña, en el año 1977, con el cambio político y el asentamiento de la Democracia, la Cofradía del Santísimo Cristo Mutilado dejó de salir en la procesión del Jueves Santo, aunque mantiene el culto a la imagen Titular en la parroquia del Sagrario. No es que los hermanos no quisieran salir el Jueves Santo en la procesión sino que fue el prelado don Ramón Buxarrais el que recomendó a la presidencia que no saliera por la inestabilidad política del momento.

En 1991 se volvió a reorganizar la cofradía y solicitó al Obispado salir en la procesión de Semana Santa puesto que era una hermandad agrupada y de pleno derecho. La petición coincidió con la llegada a Málaga del administrador apostólico don Fernando Sebastián, que denegó la salida procesional de la cofradía recomendándoles que continuaran celebrando el vía crucis que se hacía en la Catedral en honor del Santísimo Cristo Mutilado. El prelado convocó el 27 de marzo de 1992 al hermano mayor, José Salcedo Sánchez para hacerle llegar por escrito la postura de la Iglesia de prohibir la anunciada procesión. El escrito de monseñor Sebastián sería analizado por los componentes de la junta de gobierno de la Hermandad del Mutilado, convocada con carácter extraordinario para acordar la decisión a tomar ante la postura en contra de la autoridad eclesiástica. Esta decisión de la Iglesia abrió una nueva polémica en la ciudad con respecto a la Cofradía del Santísimo Cristo Mutilado, coincidió con los trabajos que habían realizado los cofrades para sacar de nuevo a la calle al Cristo, tras dieciséis años de ausencia en la Semana Santa⁹. La renovada junta de gobierno de la cofradía con nuevas incorporaciones, y la redacción de los nuevos estatutos, con la aprobación del arzobispo apostólico administrador de Málaga y el beneplácito de la Agrupación, fue entendido por los cofrades como el primer paso para recuperar el culto externo de esta cofradía¹⁰.

La restauración de la imagen ha sido la excusa por la que el obispado no ha autorizado a la Cofradía salir en la procesión. Los cofrades defienden que la imagen del Santísimo Cristo no debe restaurarse pues la autorización del pontífice Pío XII admitía la talla mutilada. Otras voces cofrades sostienen que el Crucificado debe ser restaurado porque Jesucristo no sufrió mutilaciones en su cuerpo.

⁹ ROCHE, A., "El arzobispo no autoriza la salida procesional del Cristo Mutilado el próximo Jueves Santo", *Sur*, Domingo 29 de marzo 1992.

¹⁰ *Ibidem*. El anuncio de la Hermandad del Santísimo Cristo Mutilado de recuperar su culto externo encontró la oposición de un reducido sector encabezado por el ex republicano Guillermo Rodríguez Andrade, movilizando medios informativos e instituciones para evitar la salida de la imagen frente a la postura de una mayoría de cofrades que deseaban recuperar para la Semana Santa de Málaga a una hermandad que ha estado 16 años ausente circunscribiéndose al culto interno que nunca interrumpió en la parroquia del Sagrario.

EL SANTO CRISTO CRUCIFICADO

La talla del Cristo Crucificado pertenecía al círculo malagueño del siglo XVIII, atribuido al escultor Jerónimo Gómez († 1719)¹¹. La escultura representa a un Cristo muerto que cae desplomado por su peso, en una fase anterior a la rigidez cadavérica, por lo que los músculos, aparecen flácidos cayendo la cabeza desplomada hacia delante¹². Hace unos años la imagen fue sometida a un proceso de restauración y limpieza.

El trono definitivo que sale, asimismo, del taller de Adrián Risueño. Según la prensa local:

“Constaba de dos cuerpos de ébano de Mazagán, pino dorado, mármol serpentino pulimentado, bronce e hierro forjado. El primer cuerpo que se apoya sobre las andas, es de ébano y llevaba en las esquinas unos motivos decorativos dorados en oro. En el testero frontal se situó el escudo de España estofado. En las esquinas, uniendo los dos cuerpos, cuatro águilas, doradas y estofadas, que en el pecho ostentarán los emblemas de Infantería, Ingenieros, Artillería y Caballería. En los laterales el arte de Risueño ha cincelado unas escenas de la Pasión, vaciadas en bronce. En la parte del medio punto de este segundo cuerpo, unas airoas columnillas de mármol serpentina ponen una nota graciosa y austera a la vez. Encima, unos pebeteros de bronce irán quemando incienso durante la procesión. El Cristo irá sin flores. Únicamente a los pies, una calavera y dos tibias talladas hablarán del triunfo divino sobre la humana condición”¹³.

Prosigue la información destacando que desde que se aprobó el proyecto de Risueño trabajaron en la construcción del trono siete tallistas, nueve carpinteros, nueve doradores y un forjador. Su presupuesto rondó las 100.000 pesetas de entonces, ya que sólo en el oro empleado para el dorado se invirtieron más de 15.000 pesetas.

Este trono realizado por Adrián Risueño fue restaurado y mejorado en el año 1955 por el tallista malagueño Andrés Cabello Requena. Los cuatro faroles

¹¹ CLAVIJO GARCÍA, A., *La Semana Santa malagueña en su iconografía desaparecida. 500 años de plástica cofradiera*, Málaga 1987, pp. 236-245.

¹² Representa, por tanto, una muerte serena a través de un esquema compositivo vertical que se incrementa con el ángulo de los brazos. El cuerpo aparece modelado con una notable calidad, presentando el tórax hinchado, el vientre hundido y resaltando el hueso ilión, que recuerda a los de Pedro de Mena. El rostro sereno, presenta los ojos cerrados y la boca entreabierta, con los cabellos retirados hacia atrás. El paño de pureza se ciñe formando un lazo en la cadera derecha dejando al descubierto gran parte de la pierna

¹³ CLAVIJO GARCÍA, A., *La Semana Santa*, o.c., p. 243.

de hierro forjado de las esquinas fueron cambiados por cuatro artísticos arbotantes de delicada talla barroca dorada. Al año siguiente, los portadores del trono fueron soldados que prestaban el servicio militar en Málaga. Llevaban al Cristo con la marcialidad y la disciplina castrense. Precisamente fueron estos soldados los que empezaron a levantar este trono a pulso, una costumbre que se extendió a las demás cofradías.

En la Semana Santa de 1960 el trono presentaba nuevas reformas, ocho cartelas de plata cincelada con altos relieves en sus cuatro caras y el emblema S.P.Q.R. (Senatus Populusque Romanus)

En el año 1972 se situaron en las esquinas del trono cuatro faroles hexagonales dorados que rivalizaban con los arbotantes, realizados por los talleres hispalenses de Villareal. Con estas mejoras el trono adquirió una gran belleza artística, ofreciendo un intencionado contraste cromático entre el plateado de los relieves, el dorado de las tallas y arbotantes, y el rojo oscuro del fondo del conjunto procesional.

EPÍLOGO

En plena transición, y con los cambios políticos, comenzaron los problemas agravados por el intento de los republicanos de incorporarse a la hermandad. Desde entonces un silencio sepulcral ha rodeado a esta corporación. Primero, Francisco Toledo y después Jesús Saborido se ha intentado desde la Agrupación que la cofradía volviera a salir a la calle. Los cofrades habían preparado todo para sacar a la imagen por los alrededores de la parroquia de los Santos Mártires, en un solemne vía crucis prohibido por el arzobispo Fernando Sebastián. Incluso habían restaurado el trono para suprimir los símbolos que pudieran recordar la anterior etapa. La intención futura era integrarse como una cofradía más en el Jueves Santo y realizar su salida procesional por el itinerario oficial.

En el año 1996 se produjo la desagrupación del Mutilado de la Agrupación de Cofradías. Esta medida se debe en que los nuevos estatutos de la Agrupación se establece que toda hermandad que esté cinco años sin salir en procesión será desagrupada. El Obispado no se ha pronunciado aún.

Actualmente, la cofradía celebra todos los Viernes Santo un vía crucis con el Cristo Mutilado en el interior de la Catedral.



6. Vía Crucis del Viernes Santo